

NOTA EDITORIAL

LA IMPORTANCIA DE LAS REMESAS DE TRABAJADORES PARA EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SU EVOLUCIÓN RECIENTE EN COLOMBIA

La migración de trabajadores hacia países desarrollados y el posterior envío de divisas a sus familiares en el país de origen, denominadas remesas de trabajadores, se han convertido en una fuente significativa de recursos para algunas economías en desarrollo. Organismos como la Cepal señalan que las remesas pueden jugar un papel importante como factor atenuador de la pobreza, especialmente en aquellas economías cuyas bajas tasas de crecimiento han dificultado la aplicación de políticas de gasto social.

El notable crecimiento observado en los flujos de remesas recibidos por las economías en desarrollo se enmarca dentro del contexto de globalización económica, bajo el cual se ha facilitado la movilidad de bienes, de servicios y de capital y, en menor medida, de la mano de obra. Este fenómeno es especialmente evidente para los países latinoamericanos y del Caribe. En efecto, de acuerdo con estimaciones de las Naciones Unidas y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2000), uno de cada 10 de los 150 millones (m) de emigrantes internacionales nació en algún país latinoamericano o caribeño. Así mismo, se calcula que de los casi 20 m de latinoamericanos y caribeños que viven fuera de su país de nacimiento, la mitad de ellos emigró durante la década pasada, en especial hacia los Estados Unidos.

Acorde con el incremento en los flujos migratorios, las economías en desarrollo han visto aumentar sus ingresos por concepto de remesas de trabajadores, las que se han convertido en la segunda fuente de recursos externos, después de los recursos relacionados con la inversión extranjera directa (IED). En efecto, según estimaciones del Banco Mundial, en 2001 los países en desarrollo recibieron US\$72.300 m, los cuales representaron 42,4% de los flujos por IED, y superaron ampliamente los fondos oficiales para el desarrollo en un 260%.

Colombia no ha sido ajena al crecimiento de los ingresos por remesas y ha registrado al igual que países como Ecuador, Venezuela y Argentina un crecimiento en sus flujos migratorios debido a los bajos ritmos de crecimiento económico registrados desde finales de la década de los noventa. Adicionalmente, Colombia enfrenta conflictos internos que también han estimulado la migración.

El propósito de esta Nota es ilustrar la importancia de las remesas de trabajadores que han emigrado de sus países de origen hacia otros en desarrollo, resaltando el dinamismo reciente de dichas remesas para el caso colombiano. En la siguiente sección, se describen los principales determinantes de las remesas y sus mayores efectos sobre las economías receptoras. Posteriormente, se presenta la evolución reciente de las remesas a nivel internacional y se describe su comportamiento para Colombia. Luego se comentan algunos aspectos del mercado de las remesas en algunos países de América Latina y en particular, en Colombia. Finalmente, se plantean algunas conclusiones y perspectivas sobre el ingreso de divisas por remesas de trabajadores colombianos en el exterior.

I. FACTORES DETERMINANTES E IMPACTO ECONÓMICO DE LAS REMESAS

A. Factores determinantes

Los flujos de remesas responden, de manera directa, a la evolución de la economía del país receptor de la migración, e indirectamente, a los factores que determinan la evolución de los flujos migratorios, dado que las remesas son el resultado de la migración extra-regional de la mano de obra.

1. *Ciclo económico*

La literatura económica identifica el ciclo económico de los países receptores de la mano de obra emigrante como uno de los principales determinantes de la evolución de las remesas de trabajadores. Cuando las condiciones económicas de los países desarrollados son sólidas, las remesas enviadas aumentan su valor debido al incremento en el ingreso de los trabajadores inmigrantes, y además existe el incentivo para la migración de nuevos trabajadores con la intención de aprovechar la brecha salarial entre el país de origen y el país receptor. Pero cuando las condiciones se tornan menos favorables, los trabajadores inmigrantes pueden verse forzados a regresar a sus países de origen, en cuyo caso la reducción en las remesas se ve compensada por el aumento de las transferencias de capital, debido a que los trabajadores traen consigo la totalidad de los ahorros generados durante su permanencia en el exterior.

2. *Flujos migratorios*

La desigualdad en los niveles de desarrollo entre economías es la principal causa de la migración internacional. También influyen la precariedad del empleo y la profundización de las tensiones sociales así como la inestabilidad política interna, como fue el caso de El Salvador en la década de los ochenta y de manera más reciente, el de Colombia¹.

De acuerdo con el factor determinante de la migración, las características de los emigrantes han variado así como los países de destino de la misma; en la década de los setenta, se presentó una migración intra-regional de mano de obra de baja calificación atraída, en el caso colombiano, por las mejores oportunidades económicas ligadas al desarrollo de la industria petrolera venezolana.

Al finalizar la década de los noventa y comienzos de la actual, la combinación de altas tasas de desempleo, bajo ritmo de crecimiento económico, aumento de la inestabilidad política y social interna y la preexistencia de redes sociales transnacionales han generado un incremento de la migración y la búsqueda de nuevos destinos como Australia, Europa y en mayor grado, los Estados Unidos. Así mismo, la nueva ola migratoria ha abarcado un espectro más amplio de trabaja-

¹ De acuerdo con los resultados de una encuesta realizada por el diario *El Tiempo* en el mes de julio de 2000, a través de Internet y respondida por 8.909 colombianos residentes en el exterior, el 63% reveló haber abandonado Colombia por razones económicas y un 20% por motivos de seguridad.

dores, incluyendo obreros calificados, profesionales especializados y empresarios y ha estado conformada, a diferencia de las migraciones anteriores en que predominaron los jóvenes adultos, por una combinación de jóvenes y viejos.

Estudios recientes (L. E. Guarnizo, 2002) han caracterizado la emigración colombiana por tener un origen esencialmente urbano y estar compuesta en mayor grado por mujeres, lo que puede estar afectando la estructura familiar en Colombia. A diferencia de otros grupos de emigrantes, los colombianos se agrupan de acuerdo con su región de origen y la clase social de la que provienen y no según su nacionalidad. Es así como en Londres se concentran los colombianos originarios principalmente de Tuluá, Palmira y Anserma, en tanto que en París hay un grupo importante de colombianos procedentes de Santuario (Antioquia) y en Madrid, de Buga.

A su vez, los trabajos que desempeñan los emigrantes colombianos varían de acuerdo con la ciudad y el país en el cual residen. En particular, Guarnizo menciona que la gran mayoría se emplea, de manera independiente de su experiencia laboral o escolaridad, en el sector de servicios. En Italia y España predominan los trabajos de cuidado de niños o ancianos, servicio doméstico, hostelería, albañilería y trabajo sexual, en tanto que en Londres, los colombianos se emplean en labores de limpieza industrial, servicios (hoteles, restaurantes, plomería y ebanistería) y de manera reciente, en la pequeña empresa. En los Estados Unidos, los colombianos se desempeñan en los sectores de servicios y manufacturero, y debido a la emigración reciente de empresarios, se han creado pequeñas empresas y ha surgido el autoempleo, fenómeno especialmente frecuente en el sur de la Florida.

Sin embargo, ante el crecimiento del número de inmigrantes las economías desarrolladas han optado por establecer controles más estrictos para su ingreso, por ejemplo, el establecimiento de visas, y han buscado establecer acuerdos binacionales que regulen los flujos migratorios entre países. Este es el caso de los acuerdos establecidos en 2001 por España con Ecuador² y Colombia. Como resultado de su aplicación, los trabajadores colombianos legalmente admitidos en España han dismi-

² Ecuador ha adelantado dos acuerdos migratorios con los países en los que se concentra su población emigrante; "El Acta de Ajuste Galápagos, 2001" firmado con los Estados Unidos, mediante el cual planteó una propuesta de amnistía migratoria para los ecuatorianos residentes ilegalmente en ese país y el "Acuerdo de Flujos Migratorios" firmado con España en 2002.

nuido notoriamente en lo corrido de 2003³, debido a la prelación dada al enganche de mano de obra proveniente de países como Polonia y Rumania, cuya cercanía geográfica representa menores costos de desplazamiento para el empleador.

3. Impacto económico de las remesas

En general, las remesas representan para los países en desarrollo, una fuente complementaria y menos volátil de recursos externos que ayuda a compensar el déficit de ahorro interno característico de estas economías. Por lo tanto, disminuye la necesidad de acudir a fuentes de crédito externo, con el beneficio adicional de no implicar costos financieros (pago de intereses y comisiones) que deterioren la cuenta corriente.

Según el Banco Mundial (Ratha, 2003), los flujos de capitales tienden a ser altamente sensibles al ciclo económico de los países y de la economía global, aumentando en la parte favorable del ciclo y contrayéndose cuando desmejoran las condiciones económicas. Las remesas, en cambio, suelen reaccionar menos violentamente, son relativamente estables en el tiempo y presentan un comportamiento anticíclico. Un ejemplo de la estabilidad de las remesas se observó durante la crisis del sureste asiático, cuando las remesas continuaron creciendo en tanto que los flujos privados de capitales disminuyeron abruptamente. En Colombia, en el Gráfico 1, se aprecia el comportamiento estable de las remesas frente a la volatilidad registrada en los flujos de capital por IED.

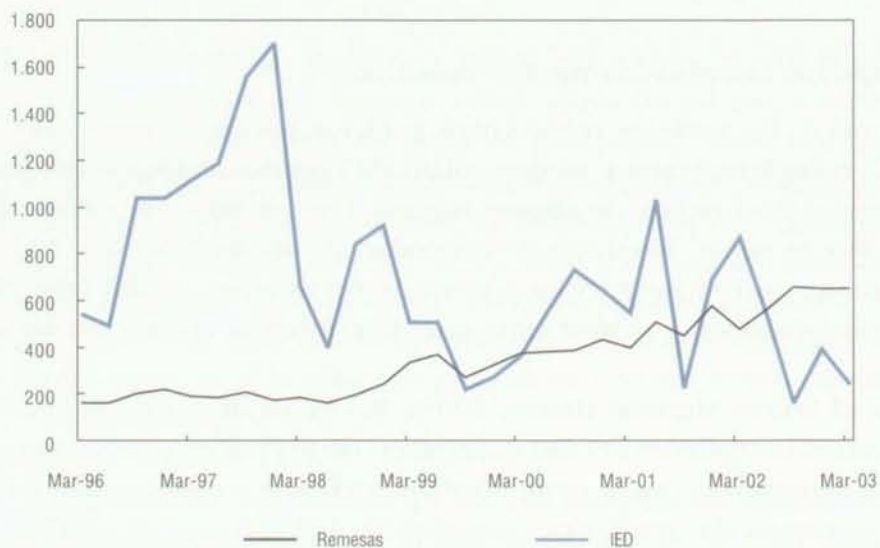
La razón de la estabilidad de las remesas puede obedecer al hecho de que mayoritariamente se destinan a la subsistencia de las familias de los trabajadores emigrantes; lo anterior implica que ante eventuales caídas del ingreso de los residenciados en el exterior, estos optan por aumentar las horas laboradas, de modo que alcance para sostener el nivel mínimo de consumo requerido por su familia en el país de origen. Además, como ya se ha mencionado, la migración se incrementa debido a situaciones económicas difíciles, con el fin de remitir dinero a sus familiares.

Una evidencia anecdótica acerca de la reducida volatilidad de las remesas, es la titularización de estos flujos que se llevó a cabo en Brasil por parte

³ En el primer semestre de 2003, bajo el acuerdo migratorio con España, se han aprobado 242 solicitudes de trabajo, de las cuales el 73% corresponde a empleos temporales. En 2002, se aprobaron 1.112 solicitudes de trabajo, de las cuales 565 fueron temporales y 547 permanentes.

Gráfico 1
**Ingreso trimestral de remesas e inversión extranjera
 directa a Colombia, 1996-2003**

(Millones de dólares)



Fuente: Balanza de pagos. Banco de la República

del Banco do Brasil en agosto de 2001, en donde se vendieron bonos por el equivalente a US\$300 m con una madurez de cinco años, utilizando como colateral futuras remesas en yenes de trabajadores brasileños en Japón. Los términos de estos bonos fueron significativamente superiores a los bonos soberanos de Brasil al haber obtenido de Standard and Poor's una calificación de BBB+, en vez de la calificación de BB- existente en su momento, debido principalmente al hecho de ser una fuente más estable de recursos.

De otra parte, las remesas son un factor multiplicador del crecimiento económico al estimular la demanda interna de las economías receptoras y contribuir a la formación de capital humano al ser utilizadas en la financiación de la educación familiar. Estudios efectuados en México para los años comprendidos entre 1980 y 1986, encontraron que por cada dólar recibido como remesa, el PNB aumentaba en US\$2,69 ó US\$3,17, dependiendo de si las remesas eran recibidas por hogares urbanos o rurales⁴, gracias a que mayoritariamente se destinaban a finan-

⁴ Adelman, Irma y J. Edward Taylor (1990). "Is Structural Adjustment with a Human Face Possible? The Case of Mexico", *Journal of Development Studies*.

ciar el consumo de bienes domésticos. Más recientemente, Fiani (2001) encuentra una relación positiva entre las remesas y el crecimiento económico, siempre y cuando exista el adecuado entorno de política económica tal que no se incentive la incertidumbre macroeconómica. Solimano (2003) efectúa un ejercicio similar para Colombia y Ecuador, validando para el caso colombiano, la relación positiva que existe entre las remesas y la tasa de crecimiento per cápita del país.

Adicionalmente, los ingresos de divisas por remesas de trabajadores son un factor atenuador de la pobreza al beneficiar principalmente a familias de escasos ingresos, especialmente en aquellas economías cuyas bajas tasas de crecimiento han dificultado la aplicación de políticas de gasto social⁵. Cabe anotar que, en algunas regiones del Ecuador con altas tasas de migración como la provincia del Cañar, la escasez de mano de obra dedicada a las labores agrícolas ha originado un aumento en los niveles salariales. En Colombia no se dispone de información detallada que permita cuantificar el impacto de las remesas sobre el empleo, el consumo, la educación, los niveles de salario, entre otros.

Las remesas, sin embargo, pueden tener también un efecto negativo. Los trabajadores emigrantes pueden ser personas que han alcanzado elevados niveles de educación, cuya productividad es alta y su aporte al crecimiento económico es significativo debido a su conocimiento acumulado. Este fenómeno de fuga de mano de obra mediana y altamente calificada de países en desarrollo hacia países desarrollados ha sido identificado por la literatura económica desde 1960 como la fuga de cerebros o *brain drain* y es el principal costo detrás del envío de remesas.

Un estudio llevado a cabo por Carrington y Detraigiache (1998) logra cuantificar este fenómeno, identificando una considerable fuga de cerebros de la región del Caribe y Centroamérica, seguido de algunos países africanos y asiáticos⁶. Para el caso de Suramérica consideran que la migración en términos absolutos es relativamente pequeña y se reparte casi equitativamente entre trabajadores con educación se-

⁵ En Ecuador, el análisis de la información combinada de dos encuestas (encuesta nacional de empleo y encuesta de indicadores de la niñez y los hogares, noviembre de 2000) arrojó como resultado que la incidencia de la pobreza es menor entre los familiares de los emigrantes que entre la población total (37,6% frente a 52,8%).

⁶ El estudio se realizó con información del censo poblacional de los Estados Unidos de 1990.

cundaria y superior⁷. No obstante, al comparar en términos relativos el número de emigrantes con respecto a la población total del país con el mismo nivel de educación, se encuentra que la tasa de migración de personas con educación universitaria es significativamente superior al del resto de la población para países de América Latina y el Caribe. Entre los países de Suramérica, Colombia se destaca al tener la segunda tasa más alta de emigración de personas con educación terciaria, 5,5%, después de Guyana. Este último indicador puede haber empeorado durante el final de la década de los noventa, a raíz de la fuerte migración de colombianos hacia el exterior como consecuencia de la crisis económica vivida en 1999.

Un costo adicional de la fuga de mano de obra altamente calificada es su impacto fiscal. Los trabajadores altamente calificados tienden a aportar una porción significativa de sus ingresos al gobierno por medio de impuestos y por lo tanto, su emigración acelerada representa una disminución significativa de la base gravable del país.

Sin embargo, Ratha (2003) considera que los costos asociados a la fuga de cerebros se compensan, en el neto, por el envío de remesas y pueden ser incluso menores debido a factores tales como la dificultad que pueden tener los mercados de los países en desarrollo para aprovechar plenamente las capacidades de los trabajadores con alta calificación y, de otra parte, por los nuevos vínculos comerciales que se crean entre el país receptor de la migración y el país expulsor. Lo anterior se explica en razón a que la mano de obra tiende a reproducir en el país al cual emigra el patrón de consumo de productos étnicos que lo caracterizaba en el país de origen.

Los ingresos por remesas impactan de múltiples formas la economía receptora, aunque dado el reciente auge de esta fuente de ingresos para muchos de los países en desarrollo, Colombia entre ellos, bastantes de estos efectos aún no se han estimado. Por ejemplo, para Colombia no existe claridad sobre el impacto de la migración en la estructura familiar, social y regional, la relación que existe entre las remesas y el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia receptora, la participación de los ingresos por remesas dentro del presupuesto fami-

⁷ Es importante resaltar que la migración de la década de los noventa no se incluye en el estudio, ya que no abarca ese período de tiempo por falta de información sobre las características de los trabajadores inmigrantes. Por lo tanto, el fenómeno de fuga de cerebros puede estar subestimado para países que experimentaron una fuerte emigración hacia el final de los años noventa.

liar, la distribución de las remesas entre consumo, ahorro o inversión y qué parte de este consumo se destina a bienes domésticos o importados, entre otros. En este sentido, países como Ecuador han adelantado encuestas de hogares para medir, entre otros aspectos, el impacto de la migración y de las remesas sobre la oferta laboral⁸.

II. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS REMESAS EN COLOMBIA

En Colombia, el creciente impacto económico de las remesas es el resultado del incremento del flujo migratorio motivado por la crisis económica interna, las altas tasas de desempleo y la violencia e inseguridad, principalmente. De acuerdo con estadísticas del DAS entre 1996 y abril de 2003 salieron del país, en forma permanente, 1,6 millones de colombianos, 50% de los cuales emigró entre 1999 y 2000 (Cuadro 1).

Una idea de la magnitud de la emigración de colombianos hacia el exterior observada recientemente, se tiene al comparar su evolución con el caso ecuatoriano, país en el cual entre 1997 y el año 2002, emigraron por motivos principalmente económicos 621.500 personas⁹ (4,8% de

Cuadro 1			
Entrada y salida de colombianos por aeropuertos internacionales			
	Salidas (A)	Entradas (B)	(A) - (B)
1996	928.946	744.476	184.470
1997	1.070.875	849.736	221.139
1998	1.093.147	933.564	159.583
1999	1.098.354	873.506	224.848
2000	1.234.772	952.462	282.310
2001	1.383.370	1.099.843	283.527
2002	1.237.097	1.096.564	140.533
2003 (*)	364.321	260.320	104.001
Total	8.410.882	6.810.471	1.600.411

(*) Cifras acumuladas enero-abril de 2003.
Fuente: Departamento Administrativo de Seguridad, DAS.

⁸ En dicho estudio se encontró que los beneficiarios de remesas tienden a reducir el número de horas trabajadas, en especial, si los receptores son de sexo masculino. "Efectos de la migración internacional en la oferta laboral, el caso del Ecuador", Carolyn Espinoza (2001).

⁹ De acuerdo con estadísticas suministradas por la Dirección Nacional de Migración del Ecuador con base en los movimientos de viajeros por puertos aéreos, marítimos y terrestres.

la población total), cifra menor en 690.000 que la registrada en Colombia en igual período. La migración de colombianos representó el 3,1% de su población total.

Estimaciones preliminares realizadas a través de los consulados por parte de la cancillería colombiana, calculan en cinco millones el número de colombianos residenciados en el exterior en el año 2002¹⁰. Por países, la migración colombiana se concentra principalmente en Venezuela (44,2%), los Estados Unidos (38,8%) y España (4,6%).

Consecuencia del incremento en el número de colombianos que han emigrado en los últimos años, los ingresos por remesas en el país han registrado aumentos importantes con tasas de crecimiento anuales superiores al 21% a partir de 1999, al pasar de un nivel de US\$788 m en 1998 a US\$2.374 m en 2002 (Cuadro 2). En el primer trimestre de 2003,

Cuadro 2						
Colombia: ingresos de divisas por remesas						
	1999 (p)	2000 (p)	2001 (pr)	2002 (pr)	I Trim.	
					2002 (pr)	2003 (pr)
Ingresos (US\$ millones)	1.297	1.578	1.961	2.374	479	652
Como porcentaje:						
PIB	1,5	1,9	2,4	2,9	2,3	3,6
Ingresos corrientes - Balanza de pagos	7,8	8,5	10,6	13,5	11,8	15,4
Exportaciones de bienes	10,8	11,6	15,3	19,3	16,8	21,8
Como número de veces de las exportaciones de:						
Café	1,0	1,5	2,6	3,1	2,7	3,4
Petróleo y derivados	0,3	0,3	0,6	0,7	0,7	0,8
Carbón	1,5	1,8	1,7	2,4	1,7	2,7
No tradicionales	0,2	0,3	0,3	0,4	0,3	0,5
Como proporción de:						
Ingresos por inversión extranjera directa	89,4	70,6	77,8	120,3	54,9	271,0
Servicio deuda externa pública	40,1	45,5	45,2	43,9	48,0	52,1
Servicio deuda externa privada	34,7	36,0	64,2	65,5	36,6	86,2
(p) Provisional.						
(pr) Preliminar.						
Fuente: Banco de la República. Subgerencia de Estudios Económicos - DTIE.						

¹⁰ El Ministerio de Relaciones Exteriores ha establecido, como uno de sus objetivos principales dentro del programa "Colombia nos une", establecer una medición más exacta sobre el número real de colombianos residentes en el exterior.

los ingresos por remesas totalizaron US\$652 m, superiores en US\$173 m, 36,1%, a los registrados en igual período del año anterior. Su participación respecto al PIB trimestral asciende a 3,6%, así como su importancia relativa frente a los ingresos corrientes de la balanza de pagos, 15,4%, las exportaciones de bienes, 21,8%, y son equivalentes a 3,4 y 2,7 veces los ingresos por exportaciones de café y carbón, respectivamente.

Cabe señalar la creciente relevancia que vienen adquiriendo los ingresos por remesas frente a los recursos por IED, 271%, especialmente notoria al comparar su evolución por trimestres. En términos acumulados, entre 1999 y el primer trimestre de 2003, según las estimaciones de balanza de pagos, Colombia recibió por remesas US\$7.862 m. Estos representan el 92,3% de los flujos acumulados por concepto de inversión extranjera directa y el 152,8% de los recursos obtenidos por el sector público bajo la forma de endeudamiento externo de largo plazo (Cuadro 3).

Las remesas per cápita se han incrementado en US\$168, al pasar de US\$288 en 1999 a US\$456 en 2002 (Cuadro 4)¹¹. Al excluir los colombianos residentes en Venezuela y las divisas por ellos enviadas, las remesas per cápita se elevan a US\$808 en 2002, monto similar al observado en México. Lo anterior se explica porque a pesar de que uno de los

Cuadro 3	
Colombia: ingresos de divisas por remesas (pr)	
(Acumulado, 1999-I Trim. 2003)	
Ingresos (US\$ millones) acumulados por:	
Remesas	7.862
Inversión extranjera directa	8.521
Flujos netos de endeudamiento externo sector público	5.144
Remesas como proporción de los flujos acumulados de:	
Ingresos por inversión extranjera directa	92,3
Flujos netos de endeudamiento externo del sector público (*)	152,8
(pr) Preliminar.	
(*) Flujos de endeudamiento externo de largo plazo.	
Fuente: Banco de la República, Subgerencia de Estudios Económicos - DTIE.	

¹¹ Para el período de 1999 a 2001, la población residente en el exterior se estimó considerando los flujos migratorios reportados por el DAS partiendo del dato del año 2002. En 2002, corresponde a las estimaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre el número de colombianos residentes en el exterior.

Cuadro 4
Evolución reciente de las remesas per cápita en Colombia

	1999	2000	2001	2002
Colombianos residentes en el exterior	4.502.178	4.784.488	5.068.015	5.208.548
Remesas (US\$m)	1.297	1.578	1.961	2.374
Remesas per cápita (US\$)	288	330	387	456
Colombianos residentes en el exterior (*)	2.199.178	2.481.488	2.765.015	2.905.548
Remesas sin Venezuela (US\$m)	1.272	1.553	1.936	2.349
Remesas per cápita (US\$)	578	626	700	808

(*) Se excluyen los colombianos residentes en Venezuela y las remesas por ellos enviadas.

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores - DAS y Banco de la República. Balanza de pagos.

principales receptores de trabajadores colombianos ha sido Venezuela, su participación en el valor total de las remesas recibidas (1,1%) es baja. Esto revela dos hechos: una parte importante de estos colombianos, emigrados en la década de los setenta, ya están radicados con sus familias en este país y por lo tanto tienen menos incentivos a seguir enviando dinero a su país de origen y, de otra parte, el valor promedio de las remesas provenientes de Venezuela es muy bajo, US\$70, lo que permite concluir que el nivel de ingresos y, por consiguiente, la calificación laboral de estos trabajadores no es muy alta. Esto concuerda con el hecho de que una mayor proporción de los trabajadores colombianos en Venezuela labora en zonas rurales.

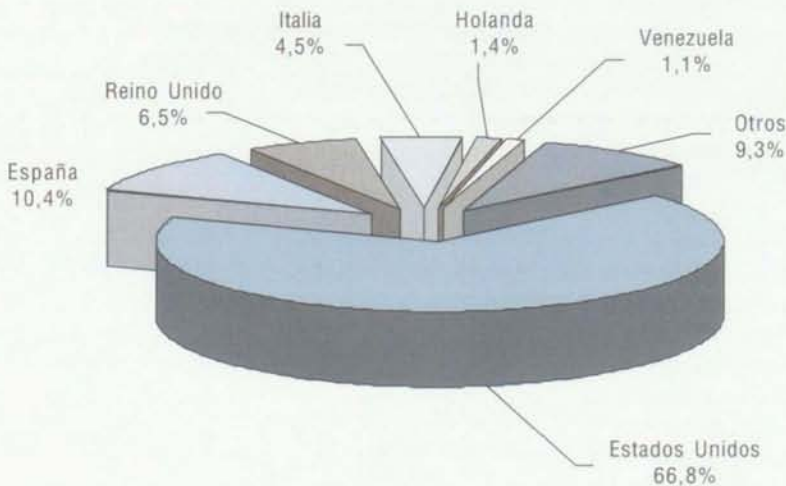
En Colombia, el valor promedio mensual de los giros recibidos por remesas en 2002 fue de US\$263,7¹², valor mayor que el percibido por Perú, US\$99,1 y Venezuela, US\$250, y menor frente a lo registrado en El Salvador, US\$300, y México, US\$327,7.

El Gráfico 2 presenta la distribución de las remesas de trabajadores, de acuerdo con el país de origen. Como se desprende de la distribución regional de los emigrantes colombianos, en el año 2002 el 66,8% de nuestras remesas provinieron de los Estados Unidos, seguidas en magnitud por las enviadas desde España y el Reino Unido, con el 10,4% y el 6,5% del total, respectivamente.

¹² Valor correspondiente al giro unitario promedio, de acuerdo con estadísticas de la Superintendencia Bancaria.

Gráfico 2

Remesas de Colombia, por país de origen, 2002



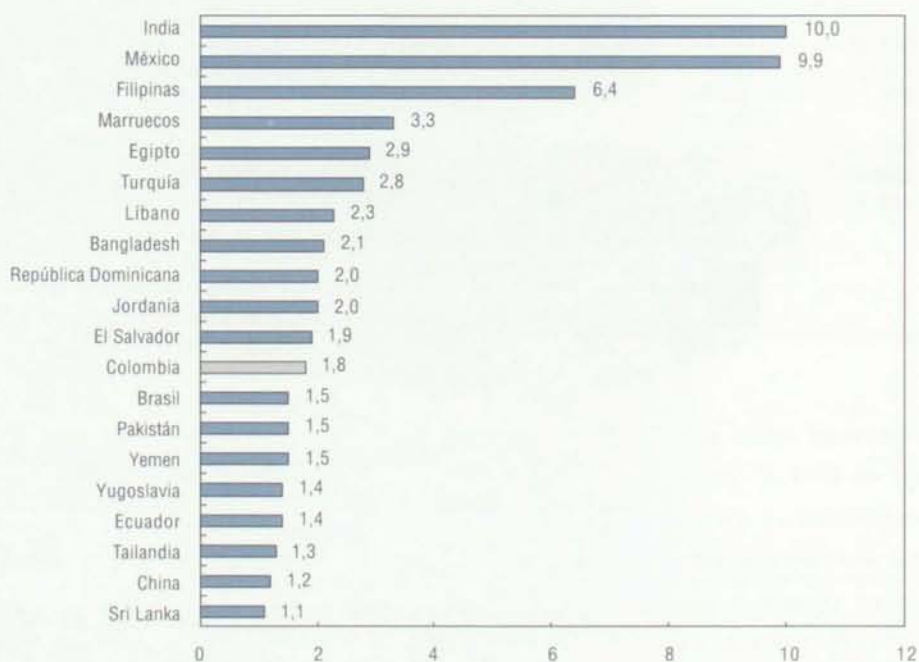
Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público, UIAF y cálculos del Banco de la República.

Contexto internacional

Para las economías en desarrollo las remesas de trabajadores se han convertido en la segunda fuente de recursos externos, después de los ingresos relacionados con la IED. A nivel latinoamericano y del Caribe, los ingresos por remesas en el año 2002 totalizaron US\$25.000 m¹³, los que representaron el 31% del total de las remesas recibidas por los países en desarrollo, y registraron la tasa más alta de crecimiento en dicho período, 47,1%, al pasar de US\$17 billones en 1999 a US\$25 billones (b) en 2002. Sin embargo, en términos de su participación en el PIB, la importancia de las remesas es mayor para los países del Asia del Sur, 2,5%, y África, 2,2% frente a América Latina, 1,5%. Colombia ocupó, en el año 2001, a nivel de los países en desarrollo, el puesto número 12 entre los principales receptores de remesas. A nivel latinoamericano, es el tercer país con el más alto grado de ingresos por concepto de remesas después de México y El Salvador, países que han tenido una amplia tradición como exportadores de mano de obra (Gráfico 3).

¹³ Fuente: Ratha, Dilip (2003). "Workers Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance", *Global Development Finance*, Banco Mundial.

Gráfico 3
Principales 20 países receptores de remesas en 2001
 (Miles de millones de dólares)



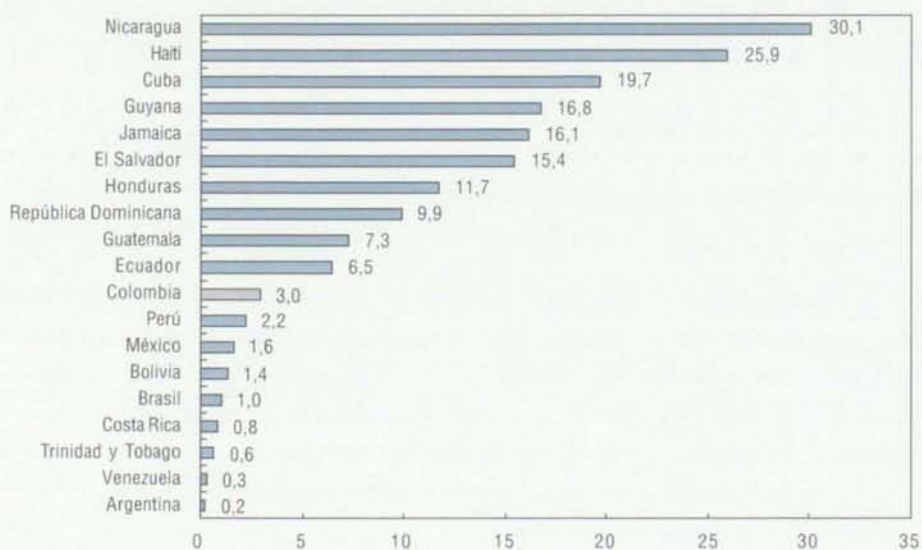
Fuente: Ratha, Dilip (2003). 'Workers Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance', en *Global Development Finance*. Banco Mundial.

De acuerdo con las estimaciones sobre remesas efectuadas por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para 2002, se encuentra que en América Latina existen varios países en donde las remesas representan más del 10% del PIB, siendo notablemente alta su participación en Nicaragua y Haití, 30% y 25,9%, respectivamente. Los niveles más bajos se localizan en Argentina (0,2%) y Venezuela (0,3%) (Gráfico 4).

Al analizar las remesas como porcentaje de las exportaciones, se encuentra que para la mayoría de los países centroamericanos, las remesas son una de sus principales fuentes de ingreso de divisas, además de ser un componente crucial de su economía (Gráfico 5). Es interesante notar que a pesar de ser México el segundo país receptor de remesas en el mundo, estas no representan una porción elevada de sus exportaciones ni tampoco del PIB.

Gráfico 4

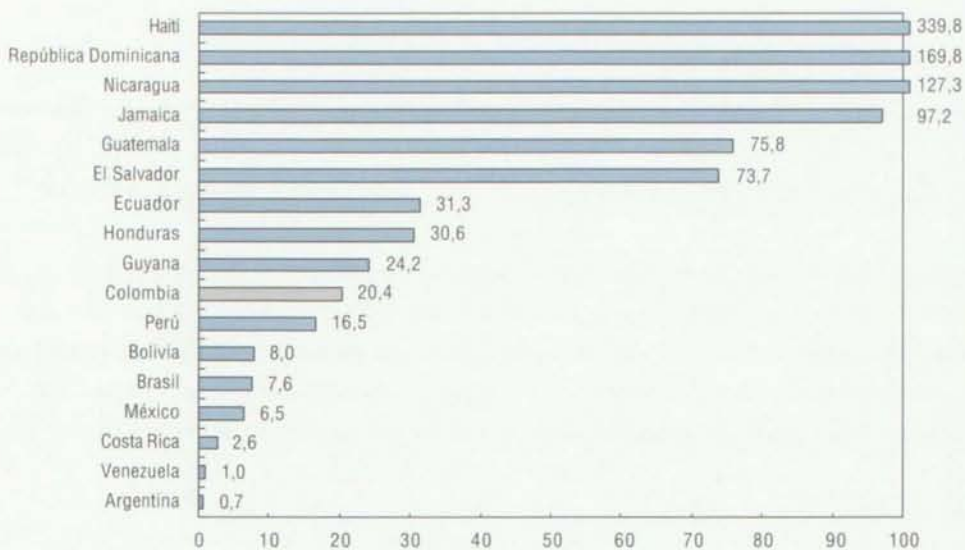
Remesas como proporción del PIB para algunos países de América Latina, 2002
(Porcentaje)



Fuente: Multilateral Investment Fund y Banco Interamericano de Desarrollo, "Sending Money Home: An International Comparison of Remittance Markets", febrero de 2003. Bancos centrales de los países y el Banco Mundial. Cálculos del Banco de la República.

Gráfico 5

Remesas como proporción de las exportaciones para algunos países de América Latina, 2002
(Porcentaje)



Fuente: Multilateral Investment Fund y Banco Interamericano de Desarrollo, "Sending Money Home: An International Comparison of Remittance Markets", febrero de 2003. Bancos centrales de los países y el Banco Mundial. Cálculos del Banco de la República.

III. ESTRUCTURA DE MERCADO Y COSTOS DE ENVÍO DE LAS REMESAS

El proceso de envío y posterior pago de una remesa involucra una cadena de intermediarios que se origina en el país remitidor y finaliza en el país receptor del giro.

A. Mercado remitidor de remesas

En los Estados Unidos, de donde proviene el 67% de las remesas colombianas recibidas a través de las casas de cambio, operan principalmente dos tipos de agencias remisoras de divisas: las tiendas locales y los transmisores internacionales de divisas o *money remitters*, los cuales son principalmente Money Gram y Western Union. Existen otros agentes que también participan en el mercado de envío de remesas a una menor escala como son las tiendas de servicios postales, los *credit union*, las agencias de viajes y los *couriers*.

Los *money remitters* abarcan un rango de acción más amplio que las tiendas locales, ya que realizan transacciones a nivel nacional e internacional y ofrecen otros servicios financieros y de viajes. Estos intermediarios comparten un mercado de trabajadores cuyos ingresos anuales no superan los US\$25.000 anuales, y cuyo giro promedio mensual se ubica en un rango entre US\$200 y US\$300¹⁴.

B. En el mercado receptor

El pago de remesas para el caso colombiano se hace principalmente a través de casas de cambio (70% del total), seguido de los bancos, las firmas comisionistas de bolsa y las compañías de financiamiento comercial¹⁵.

Según entrevistas con algunos operadores de remesas realizadas por el Banco de la República, la comisión total aplicada sobre el envío de una remesa es de 7,5% que se reparte entre la tienda local receptora inicial de la remesa, 2,5%, la entidad remitidora a nivel internacional, 2%, y la entidad receptora y pagadora de la remesa en el país de destino, 3%.

¹⁴ Con base en información suministrada por algunos de los operadores más importantes de remesas en el mercado local se sabe que alrededor del 80% de los giros por remesas se concentra en niveles menores de US\$300.

¹⁵ En Colombia operan como pagadores de remesas 12 casas de cambio, nueve bancos, tres firmas comisionistas de bolsa y una compañía de financiamiento comercial.

El costo de envío de las remesas puede dividirse en dos componentes esenciales, una comisión cobrada por el envío de las remesas y un diferencial de tasa de cambio. El primer componente depende del servicio ofrecido por la agencia y puede ser una tarifa fija o una porción establecida del valor de la remesa, variable dependiendo del valor remitido. El diferencial de tasa de cambio hace referencia al margen cobrado sobre la tasa de cambio del mercado interbancario, obligando a que la conversión de las remesas en moneda local sea menos favorable para los familiares del trabajador. En general, el 80% del costo total del envío de remesas está asociado al primer componente, mientras que el diferencial de tasa de cambio representa el 20% restante.

Al analizar los costos de transacción para varios países de América Latina, hallamos que los colombianos residentes en el exterior enfrentan unos costos moderadamente altos para el envío de remesas (Cuadro 5). Para Colombia, según Solimano, el costo es de 7,8% del valor del envío, utilizando como valor de envío la remesa mensual promedio. Es importante anotar que las economías dolarizadas como El Salvador y Ecuador son quienes conjuntamente con México presentan los costos totales de envío más bajos. Para el caso de los dos

Cuadro 5
Remesa promedio y su costo de envío
para algunos países de América Latina, 2002

País	Remesa promedio (Dólares)	Costo de envío (Dólares)	Porcentaje
Cuba	150	25,00	16,7
Venezuela	228	30,86	13,5
Jamaica	263	26,80	10,2
Nicaragua	146	14,60	10,0
Haití	162	15,50	9,6
Bolivia	276	24,89	9,0
República Dominicana	199	17,40	8,7
Colombia	256	19,89	7,8
Guatemala	269	19,02	7,1
Perú	191	13,50	7,1
Honduras	257	17,17	6,7
Ecuador	295	15,58	5,3
El Salvador	287	15,07	5,3
México	378	18,87	5,0

Fuente: Orozco, Manuel (2003), *Diálogo Interamericano*, Washington, D.C. Testimonio presentado ante el Congreso Hispano (Congressional Hispanic Caucus), marzo 26 de 2003.

primeros se debe a que la dolarización elimina la existencia del diferencial de tasa de cambio, y por lo tanto deja de existir un factor que afecta el costo de transacción de las remesas. Los bajos costos de las remesas hacia México se deben a la existencia de un mercado con alto grado de competencia.

De acuerdo con los resultados hallados por Solimano (2003) y Orozco (2003), el mercado internacional de envío de remesas se caracteriza por ser un mercado concentrado y poco competido, con altas comisiones por envío y controlado en su mayoría por intermediarios financieros no bancarios. Según Solimano (2003), son tres las razones detrás de esta estructura de mercado:

- i) No existe claridad en el estado legal de los inmigrantes, razón por la cual los bancos son renuentes a abrir cuentas bancarias para inmigrantes de bajos recursos sin un estatus migratorio definido;
- ii) El bajo valor unitario promedio del giro de remesas tampoco incentiva el ingreso de otros operadores al mercado, debido a los altos costos operativos asociados al envío. En promedio para América Latina, la remesa mensual enviada por un inmigrante oscila entre US\$200 y US\$300, lo que exige estandarización en los procesos de envío y significa altos costos operativos para los bancos, y
- iii) Existen costos adicionales, particulares al sistema cambiario o tributario de cada país, que se traducen en menores ingresos efectivos para la familia beneficiaria del giro por remesa.

Consecuencia de lo anterior son las altas comisiones asociadas al envío de remesas, comparativamente con las comisiones cobradas internacionalmente por transferencias de dinero entre cuentas bancarias de países desarrollados¹⁶. El costo promedio de transferir remesas a países de Centro y Suramérica es el 13% del valor del envío y en algunos casos supera el 20% (Orozco, 2002). Según cálculos del Banco Mundial (Ratha, 2003), reducir los costos de transacción asociados a la transferencia de remesas por debajo del 10% del valor del envío, representaría un ahorro anual para los trabajadores remitentes de US\$3.500 m. Con seguri-

¹⁶ El envío de US\$200 desde los Estados Unidos hacia Latinoamérica tiene un costo total (comisión y diferencial cambiario) de US\$12,3 a través de un Credit Union o de US\$13,3 si se utiliza un banco que opere como un transmisor de dinero. Los giros realizados por intermedio de un *money remitter* (caso Western Union, Money Gram) se elevan a US\$17,9, Orozco, M. (2003).

dad, una parte importante de este ahorro se destinaría a aumentar el valor de las remesas por parte de los trabajadores.

En Colombia, se gravan los ingresos en moneda extranjera provenientes del exterior con el impuesto a la renta, impuesto que se cobra mediante la aplicación de la retención en la fuente. Dicha retención no debe aplicarse, entre otros, a los ingresos provenientes de los servicios prestados en el exterior, siempre que las divisas se canalicen a través del mercado cambiario. Para el Banco de la República, es deseable que la aplicación de estas disposiciones no genere distorsiones en la tasa de cambio que aplican los intermediarios cambiarios autorizados en el pago de dichas operaciones.

Así mismo, existen procesos adicionales asociados con la monetización de las divisas en que incurren algunos agentes pagadores de remesas que son trasladados al beneficiario del giro. De acuerdo con información suministrada por algunos de los mayores operadores de remesas en el mercado colombiano, la estructura de costos de operación que afectan el pago de un giro se compone en un 79% de costos internos asociados a la transportadora de valores, pago del impuesto a transacciones en efectivo (tres por mil), pago del servicio de procesamiento electrónico de la información, y gastos de personal, entre otros, y en un 21% por el pago de comisiones a corresponsales internacionales (*money remitters*).

Los costos asociados con el envío y posterior pago de una remesa familiar disminuyen el impacto positivo que esta fuente de ingresos tiene sobre el presupuesto familiar, distorsionan el mercado e incentivan la utilización de mecanismos no formales de transferencia de las remesas, con el fin de eludirlos. Los mecanismos alternos o no formales son entre otros:

- i) el envío de dinero a través de un familiar, un amigo o un encomendero,
- ii) la apertura de una cuenta en el país a donde se emigra y el posterior retiro de dicha cuenta en el país de origen por medio de una tarjeta débito afiliada a redes de cajeros automáticos, o
- iii) el envío de bonos de compra de mercancías expedidas por grandes cadenas de supermercados que tienen acuerdos comerciales con entidades receptoras de giros en el exterior¹⁷.

¹⁷ Según Puri y Ritzema (1999), el monto de remesas enviadas por mecanismos no formales es significativo. Investigaciones realizadas en Sri Lanka, Pakistán y Bangladesh, han identificado que su monto puede cuantificarse entre 10% y 15% del valor total de las remesas.

La bancarización entendida como el acceso de los emigrantes al sistema bancario en el país en el cual residen, disminuiría los costos de transmisión de remesas al reducir la cadena de agentes intermediarios¹⁸. En países como El Salvador, las remesas provenientes de los Estados Unidos, donde está concentrada la mayor comunidad de salvadoreños en el exterior, se canalizan principalmente (24% del total) a través de *credit union* salvadoreñas autorizadas a operar en este mercado, gracias a lo cual los costos de envío son, después de México, los más bajos en la región.

III. CONCLUSIONES

El notable crecimiento de las remesas de trabajadores observado al finalizar la década de los noventa, se ha convertido en una fuente significativa de recursos para las economías en desarrollo. Según el Banco Mundial, esta ha sido una fuente de divisas más relevante y menos volátil que los recursos obtenidos por los países en desarrollo por concepto de IED, además de que estos recursos no implican el pago de costos financieros directos.

En el entorno internacional, la región latinoamericana y del Caribe se ubica como el principal receptor de remesas familiares a nivel mundial, con el 31% del total en el año 2002, y Colombia se ha convertido, después de México y Brasil, en el tercer receptor más importante de remesas a nivel regional. Los flujos de divisas por remesas son una fuente de ingresos cada vez más importante de la cuenta corriente de la balanza de pagos y de acuerdo con investigaciones preliminares, en Colombia se comprueba la relación positiva que existe entre el volumen de remesas recibidas y el crecimiento del PIB per cápita.

Un estudio sobre los costos implícitos en el proceso de envío de un giro desde los Estados Unidos hacia algunos países de América Latina permitió concluir que los costos para Colombia son moderadamente altos (7,8% del valor enviado). En este país, el costo total del giro asciende a US\$19,89 para montos girados entre US\$200 y US\$250, que equivalen

¹⁸ En México, los consulados han optado por expedir a sus emigrantes en los Estados Unidos, no importando su estatus migratorio, una matrícula consular con la cual han podido abrir cuentas bancarias en algunas entidades financieras.

a la comisión cobrada por los intermediarios. Similar resultado encontró el Banco de la República al efectuar entrevistas con diferentes operadores de remesas en Colombia.

En Colombia se aplica un impuesto directo sobre algunos ingresos en moneda extranjera canalizados a través del mercado cambiario, entre otros, las remesas de trabajadores. Es recomendable que su aplicación se haga de tal manera que no se generen distorsiones en la tasa de cambio.

Es importante señalar que la modificación de la disposición tributaria no afectaría el propósito de desestimular el ingreso de divisas del narcotráfico, ya que Colombia ha adoptado en este sentido las medidas necesarias, acordes con los estándares internacionales.

Los estudios efectuados sobre los mecanismos de transmisión de remesas a nivel internacional concluyen que es importante lograr una mayor competencia en este mercado con el fin de reducir el costo de intermediación y aumentar el impacto positivo que esta fuente de recursos tiene sobre el crecimiento económico de los países receptores. Así mismo, sería conveniente el estudio y aplicación de programas oficiales similares a los que operan en México y El Salvador bajo los cuales se crean mecanismos para que las comunidades de emigrantes en el exterior se organicen y, con los recursos aportados, financien programas de alto impacto social en el país de origen, fondos en los cuales el Estado puede participar como agente ejecutor o cofinanciador. Este es el caso del Fomin o del Plan Tres por Uno en México.

En el futuro, la evolución de las remesas dependerá del comportamiento de los flujos migratorios y de la evolución económica de los países desarrollados. Es posible que la dinámica de los flujos migratorios se reactive nuevamente, una vez que los mercados de trabajo de los países receptores de mano de obra se recuperen, y las políticas de inmigración de estos países permitan el acceso de la oferta de trabajo extranjera a sus economías. Esto facilitaría mantener el ritmo de crecimiento de los flujos de remesas en los países en desarrollo, incluida Colombia. Sin embargo, el estímulo a la salida de nuevos colombianos hacia el exterior está sujeto a la evolución de la situación económica, política y de seguridad interna.

Finalmente, en Colombia es necesario profundizar sobre algunos de los efectos que la migración y las remesas puedan tener sobre la estructura económica y social de las regiones, la estructura y el comportamiento familiar, su impacto sobre el consumo, la educación y el ahorro, así como la relación que pueda existir entre la recepción de ingresos por remesas y los cambios en la participación laboral, entre otros efectos.

Miguel Urrutia Montoya
*Gerente General**

* Esta Nota Editorial fue elaborada con la colaboración de Enrique Montes, María Mercedes Collazos y Santiago Muñoz. Las opiniones aquí expresadas no comprometen a la Junta Directiva del Banco y son de la responsabilidad del Gerente General.

REFERENCIAS

- Carrington, William y Enrica Detragiachi (1998). "How Big is the Brain Drain?", *IMF Working Paper*, WP/98/102, Fondo Monetario Internacional, Washington, D. C.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2003). "La migración transnacional colombiana. Implicaciones teóricas y prácticas", Seminario "La migración internacional colombiana y la formación de comunidades transnacionales", Ministerio de Relaciones Exteriores, Bogotá, junio.
- Cepal (2002). *Globalización y Desarrollo*.
- Lowell, B. Lindsay; De la Garza, Rodolfo O. (2000). "The Development Role of Remittances in U.S. Latino Communities and in Latin American Countries", http://www.thedialogue.org/publications/country_studies/remittances/lowell.pdf
- Multilateral Investment Fund and Inter-American Development Bank (2003). "Sending Money Home: An International Comparison of remittance Markets", febrero, Washington, D. C.
- Orozco, Manuel (2001). "Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America", en *Inter-American Dialogue* y Tomás Rivera Policy Institute, Washington, D. C.
- _____ (2003). "Worker Remittances in an International Scope", en *Working Paper*, Inter-American Dialogue. Washington, D. C.
- Puri, Shivani y Tineke Ritzema (1999). "Migrant Worker Remittances, Micro-Finance and the Informal Economy: Prospects and Issues", en *Working Paper*, Social Finance Unit, International Labor Organization, No. 21, Ginebra.
- Ratha, Dilip (2003). "Workers' Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance", en *Global Development Finance*, Banco Mundial.
- Solimano, Andrés (2003). "Workers Remittances to the Andean Region: Mechanisms, Costs and Development Impact". Conferencia sobre Remesas y Desarrollo, Multilateral Investment Fund and Inter-American Development Bank. Quito, Ecuador, mayo.